

**POBLACION,
PESCA
E IMPORTACION**

Uno de los países en que más acuosamente se da el contraste entre el incremento de la población y el atraso pesquero, aun teniendo grandes recursos del mar sin utilizar, es Nigeria. El número de habitantes se acerca a los sesenta millones, cuando menos, ya que la estadística de las tribus es muy deficiente. La producción pesquera, en cambio, crece a un ritmo muy lento.

Según el último Anuario de la FaO las capturas en 1961 fueron de 55,5 miles de tons. En 1972 llegaron a 155.000. Este nivel, aunque muy corto en relación a las necesidades y a las disponibilidades, se obtuvo gracias al desembarco de buques de otras banderas, incluso soviéticos. Después vino el decreto de las 40 villas y las cosas cambiaron. El déficit de alimentos sigue siendo cada vez más agudo.

En una indagación realizada por la FAO, ya en el año 1964, se determinó que la demanda real de pescado era entonces de 345.000 toneladas al año. Sólo el 15% de esta demanda se obtenía de la producción propia, lograda en buena parte por extranjeros establecidos en algunos del Levante español. En consecuencia, las importaciones han tenido que seguir creciendo y la pesadilla del hambre volviéndose cada vez más negra. En 1971, también según el Anuario de Productos Pesqueros de la FAO, las importaciones han llegado a 412.000 tons. En los años 1972 y 1973, aunque no se dispone de cifras debe suponerse que la importación siguió aumentando.

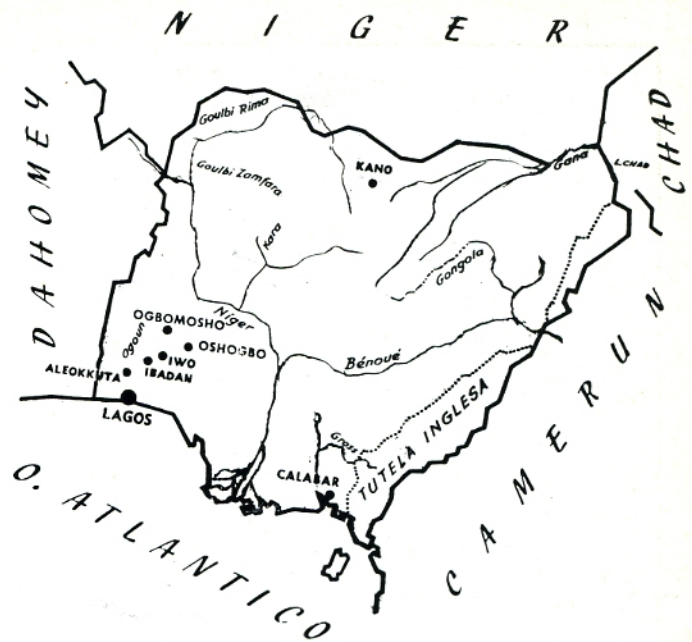
**OBSTACULO
PARA SOCIEDADES MIXTAS**

El Gobierno nigeriano, que tanta acometividad demostró al aplastar la subversión nacionalista de Biafra, trata de resolver el problema del hambre aumentando la protección a la empresa pesquera. En la actualidad están matriculados en Lagos y otros puertos del país 163 navíos de pesca, la mayoría rudimentarios. Sólo 54 practican la que allí se considera pesca de alta mar, que entre nosotros sería costera.

Ni siquiera esto, pues de estos buques 27 se dedican a la pesca en aguas continentales, principalmente en las bocas del Níger y en el interior. Los 22 restantes se destinan a la captura del langostino en el Golfo, donde hasta la expulsión trabajaban las flotas de marisqueros congeladores de Huelva, Vigo, etc., además de japoneses, rusos, coreanos y otros tales.

Para salir del atolladero, y ahorrar divisas, los Estados costeros de la República de Nigeria pretenden la constitución de sociedades mixtas,

NIGERIA



**PARADOJA DEL
HAMBRE**

Por MAREIRO

dando participación al capital y la tecnología extranjeras. El problema encuentra con muchas dificultades, que se pretenden vencer timidamente.

En primer lugar faltan puertos habilitados para las operaciones de una flota de cierta capacidad. Se han comenzado a construir algunos al oeste del país, pero parece que no resolverán el problema. También faltan frigoríficos modernos. Las plantas actuales están anticuadas y resultan insuficientes. Por último, es necesario renovar la flota de camiones, ya que para la distribución de la pesca por el interior del país, el ferrocarril resulta insuficiente, lento y mal dotado de material para este tipo de transporte.

**NACIONALISMO
A COSTA DEL HAMBRE**

Nigeria es un buen ejemplo de país donde las sociedades mixtas podrían cumplir una misión impulsadora del desarrollo. Pero éstas son sociedades mercantiles, de lucro, y no pueden desarrollarse allí donde el Estado no cumple con las obligaciones mínimas de montar la infraestructura sobre la cual podría montarse una industria tan compleja como es la pesquera.

Un volumen de oferta de unas 500 mil toneladas al año entre producción local e importaciones, para una

población de casi 60 millones de habitantes, no puede conducir más que a perpetuar el hambre en el país. España tiene una población de poco más de la mitad de tal cifra y produce al año más de 1.600.000 tons. y aún importa bastante.

Lo peor del caso es que a Nigeria le sobran recursos en proximidad, que a España le faltan. Pero, por lo visto, los países en vías de desarrollo prefieren pasar hambre a ceder en su intransigencia nacionalista.

Acaba de salir:

MARISCOS DE GALICIA

Cómo son, cómo viven, cómo se pescan y cómo se comen

por

Luis Villaverde

Prólogo y notas al texto de
Valentín Paz - Andrade

Ediciones del Castro. La Coruña